

¿CÓMO PUEDO EVITAR QUE MI CABALLO ESTÉ

SIEMPRE COMIENDO HIERBA?

Es un escenario común; hierba alta, vegetación exuberante, apetitosa por todas partes, y queremos jugar con nuestro caballo. Consideremos dos cosas; cuándo, no quieres que él coma hierba... y ¿qué puedes hacer para que deje de hacerlo que resulte justo, amistoso y usando la psicología y la comunicación en vez del castigo?

¿CUÁNDO NO QUIERO QUE COMA HIERBA?

A menudo escucho personas que dicen, "yo nunca dejo a mi caballo comer hierba cuando monto", y adivina... ¡su caballo es uno de los peores! Aprovecha la mínima oportunidad a la cuerda para comer hierba, tirándose a ella aunque desmonte así a su jinete para alcanzarla.

Si pensamos en ello desde su punto de vista, está rodeado de deliciosa hierba y es castigado por querer comerla. Esto es como llevar a un niño a una tienda de golosinas y esperar que él tenga el suficiente control de sí mismo para ignorar todas esas golosinas. Resulta algo injusta la petición ¿no?

Siendo más considerados, podríamos dejarle un momento para comer antes de pedirle su completa atención, entonces permitirle comer ahora y más tarde, pero sólo cuando tú le invites a hacerlo. Asegúrate de darle permiso en vez de dejarle que se tire. Invítale usando el Juego del Puercoespín (Porcupine Game#2)... simplemente bájale la cabeza hacia el suelo cuando quieras que paste. Es un buen modo de mejorar el juego nº 2.

¿CÓMO PUEDO DETENERLE CUANDO TRATE DE HACERLO?

Lo primero es establecer tu posición de alfa en su manada a través de los Siete Juegos. Además también le has demostrado que no eres una persona poco razonable, y que consideras sus deseos. Esto previene que se cree cualquier resentimiento y se convierta en algo particular el hecho de que coma hierba.

Ahora, usa causa y efecto. Cuando tu caballo baja la cabeza, permítele que se ponga a mordisquear sin ni siquiera tocar las riendas o cuerda, entonces acaríciala y suavemente comienza a darle golpecitos sobre sus cuartos traseros, aumentando la firmeza hasta

que levante su cabeza. Para los golpecitos inmediatamente y acaricia.

Al principio puede que sea una reacción de sorpresa y su cabeza baje debajo de nuevo casi inmediatamente. Simplemente repite la caricia y progresivamente aumenta la firmeza de los golpecitos hasta que levante su cabeza, y acaricia otra vez.

Rápidamente, una suave caricia es lo que necesitarás para que tu caballo levante la cabeza. Tu caballo aprenderá a pastar cuando le invites a ello, y a permanecer respetuosamente hasta que lo hagas. Tu caballo entonces pensará con anterioridad si ha sido invitado a comer antes de arrastrarte bajo el arbusto para un mordisco rápido.

Prepárate para persistir con tu caballo en ello, una vez que tus fases de firmeza y momento de aplicación de la caricia sean efectivas, el cambio será duradero, y seguro que abandona su viejo hábito de tirar de las riendas o cuerda, sin mencionar su resentimiento a tu falta de consideración hacia sus deseos.

Esta combinación de conocer los deseos de tu caballo, creando una expectación, y tener la técnica para comunicarte sin castigo es muy efectiva. Si sientes que te estás volviendo loco, recuerda que no es nada personal, y ha estado mordisqueando hierba mucho más tiempo del que llevas pidiéndole que no lo haga. Pasea por ahí con él; sonríe, silva y diviértete con este proyecto.